

10-16 julio 2014

WS

La falta de lluvia en la zona podría obligarlos a vender sus reses

La ganadera Mara Semidei enfatizó que la sequía afecta doblemente a los productores de leche porque no tienen cómo alimentar a los animales y disminuye la producción.

de riego porque, aunque me salga un poco más caro, tengo que hacerlo, porque ya no aguanto y utilizar los sistemas de riego para poder hacer crecer el pasto es bastante oneroso para nosotros en este momento, por el costo del diésel", destacó la también presidenta de la Asociación de Productores de Leche del Suroeste.

Dijo que espera no tener que recurrir a vender ganado y resistirá el mayor tiempo posible. "A principios de los '90 hubo una sequía bien fuerte que nos afectó y nos pudimos mantener, así que yo espero que este año también nos podamos mantener".

Para Ana Nazario, dueña de la vaquería familiar La Plata Farm, en Lajas, el panorama no es muy diferente porque el heno está escaso y "el que hay es medio malo y caro". Su finca también ha recibido los incentivos otorgados por el Departamento de Agricultura para compra de alimento concentrado, pero aún así la sequía continúa afectando de diferentes formas.

"Estamos lidiando día a día y nosotros los ganaderos estamos recibiendo seis centavos menos por litro de leche vendido y nos ha venido todo de canto. Y, pues, había unos planes y hay que aguantarlos por razones económicas. Estamos bien aguantados en una serie de cosas que ya teníamos pensadas", puntualizó Nazario.

SEQUIA ASUSTA A GANADEROS

CYNTHIA I. TORRES
cynthia.torres@grmedia.com

CON UN panorama poco alentador con relación a la temporada seca que atraviesa la Isla, los ganaderos de la zona suroeste se ven obligados a tomar las medidas necesarias para continuar con sus producciones habituales.

La secretaria del Departamento de Agricultura, Myrna Comas Pagán, asignó \$170,000 en fondos para ayudar a los ganaderos a afrontar la sequía que mayormente azota a las zonas

sur, sureste y centro.

"Es bien duro porque, obviamente, no tenemos pastos para poder alimentar al ganado. Con la ayuda que nos dio el Departamento (de Agricultura), que aunque no es una ayuda recurrente, pues sí, por lo menos nos dan un alivio para, por lo menos, en un mes poder aguantarse un poquito en la sequía. Pero si la sequía se extiende por dos o tres meses, que es lo que se está esperando, que hasta septiembre u octubre no comiencen las llu-

vias, de verdad que va a ser bien cuesta arriba, o se va a tener que empezar a vender ganado o de verdad no sé qué vaya a pasar", dijo Mara Semidei, propietaria de la vaquería Enriqueta, en Lajas, que cuenta con más de 170 cabezas de ganado que producen leche.

Semidei enfatizó que la sequía afecta doblemente a los productores de leche, porque no tienen cómo alimentar a los animales y disminuye la producción.

"Yo tuve que tomar la determinación de prender el sistema